

1 Samuel 5 - Palabra de Dios para Todos

1. Los filisteos llevaron el cofre* de Dios de Ebenezer a Asdod.
2. Lo llevaron al templo de Dagón* y lo colocaron al lado de la estatua de ese dios.
3. A la mañana siguiente, cuando los habitantes de Asdod se levantaron, vieron que la estatua de Dagón estaba tirada en el suelo, boca abajo, frente al cofre del Señor. Entonces la levantaron y la colocaron en su lugar.
4. Pero cuando se levantaron a la mañana siguiente, ¡otra vez encontraron la estatua tirada en el suelo frente al cofre del Señor! Esta vez la cabeza y las manos de la estatua estaban quebradas, tiradas en el umbral. Lo único que quedaba entero era el cuerpo de la estatua.
5. Por eso, aun hoy en día, ni los sacerdotes de Dagón ni ninguna otra persona que entra en el templo de Dagón en Asdod pisan el umbral.
6. El Señor les hizo la vida difícil al pueblo de Asdod y a sus vecinos. Les envió muchos problemas e hizo que les salieran tumores. También les envió ratones que anduvieron por todos sus barcos y luego se pasaron a su tierra. La gente de la ciudad tenía mucho miedo.
7. El pueblo de Asdod vio lo que pasaba y dijo: «¡El cofre del Dios de Israel no puede quedarse aquí! Dios nos está castigando a nosotros y a nuestro dios Dagón».
8. El pueblo de Asdod convocó a los cinco gobernantes filisteos y les preguntó: «¿Qué debemos hacer con el cofre del Dios de Israel? Los gobernantes respondieron: «Llévenlo a la ciudad de Gat. Y así lo hicieron.
9. Pero cuando los filisteos llevaron el cofre de Dios a Gat, el Señor castigó a esa ciudad y la gente se aterrorizó. Dios envió muchos problemas a todo el pueblo, jóvenes y ancianos, e hizo que les salieran tumores.
10. Así que los filisteos enviaron el cofre de Dios a la ciudad de Ecrón, pero cuando el cofre llegó a esa ciudad, el pueblo de Ecrón empezó a quejarse gritando: «¿Por qué traen el cofre del Dios de Israel a nuestra ciudad de Ecrón? ¿Quieren matarnos a nosotros y a nuestro pueblo?»
11. El pueblo de Ecrón convocó a todos los gobernantes filisteos y les dijo: «Devuelvan el cofre del Dios de Israel a su lugar antes de que nos mate a nosotros y a nuestro pueblo». Los habitantes de Ecrón tenían mucho miedo. Dios les hizo la vida imposible en ese lugar,
12. y a los que no murieron les salieron tumores. Los gritos del pueblo de Ecrón llegaban hasta el cielo.